

JULIA ANTIVILO PEÑA
BELÉN DE SÁRRAGA. CRÓNICA DE UN TORBELLINO LIBERTARIO POR
AMÉRICA LATINA. CONCEPCIÓN, EDICIONES ESCAPARATE 2021.

Gina Inostroza Retamal
Universidad San Sebastián. Chile

*"Yo llego hasta vosotras como una
hermana por la sangre y como compañera por la causa"*
Belén de Sárraga

El libro *Belén de Sárraga. Crónica de un torbellino libertario por América Latina* de Julia Antivilo Peña da cuenta de las conexiones del presente y pasado de los movimientos feministas latinoamericanos, en especial del caso chileno. En forma transversal, se visibiliza la calidad de "insumisas" de mujeres pensadoras, educadoras y luchadoras, como la española Belén de Sárraga, que a comienzos del siglo XX atravesó océanos para desplegar su palabra tanto en el foro público como a través de las páginas de libros y periódicos. La historiadora, pedagoga, curadora y activista "performancera" Julia Antivilo, en su porfía por pesquisar y buscar las huellas dejadas por Belén de Sárraga, interpeló y perseveró en la búsqueda de fuentes que develaran más antecedentes sobre su pensamiento, activismo y últimos años de vida de la intelectual española. En esta labor de investigadora, buceó en archivos y bibliotecas en México, Chile, Argentina y Uruguay e incluso en sus andares, visitó el Panteón de Dolores en México, donde estaban enterrados la mayoría de los artistas e intelectuales liberales y de izquierda (13).

En este quehacer, Julia Antivilo asume una labor feminista siempre urgente, la de visibilizar genealogías de mujeres, por ello enmarca su investigación al interior de los estudios de género y la historia de las mujeres, explicitando que ellas se entroncan con el feminismo. Y hoy, como siempre se necesita citar a las pioneras, referenciar a las mujeres que alzaron la voz en diferentes ámbitos y territorios, pues siempre antes hubo otras. Es una tarea de sacar a la luz lo encubierto, lo subterráneo, lo innostrado; tarea que resulta necesaria en un presente repleto de incertidumbres y tensiones. Para borrar la mudez de la historiografía oficial, que en general ha presentado narrativas androcéntricas, y de esta forma, colaborar en el proceso de construcción de conciencias colectivas entre mujeres.

Escribir sobre historia y feministas, implica un camino de búsquedas por el conocimiento, y por tanto, de adquisición de un poder colectivo de narrar sobre quienes aportaron a la emancipación. Como lo plantease, la siempre vigente socióloga feminista chilena Julieta Kirkwood, en su obra *Ser mujer política en Chile. Los Nudos de la Sabiduría feminista* (1986), existe la necesidad de abordar dos campos de acción para avanzar en la autonomía de las mujeres: el saber y el poder. Es necesario desenredar estos nudos, y para ello uno de los pasos a seguir es develar los espacios de dominio y relaciones de subordinación que han enfrentado, y siguen enfrentando, las mujeres.

Mirar por el revés los mandatos, condiciones y posiciones de las mujeres en la realidad social, económica, política y cultural.

En las páginas del libro, Antivilo caracteriza la trayectoria de "este torbellino" de ideas y acciones que fue Belén de Sárraga, pues con su discurso librepensador, anticlerical y feminista se convirtió en un problema para la sociedad tradicional conservadora, autoritaria y patriarcal europea basada en la tensión entre lo moderno y la tradición judeo-cristiana. Como lo plantea actualmente, la pensadora británica-australiana Sara Ahmed, las mujeres nos convertimos en un problema cuando describimos un problema (Ahmed, 2018).

La obra de la historiadora chilena se sustenta en un acucioso análisis histórico de diferentes fuentes primarias de archivos, libros, publicaciones de conferencias y artículos de prensa sobre Belén de Sárraga. Pero también incorpora, en el segundo capítulo, un texto que sintetiza una experiencia pedagógica previa, en la cual Antivilo participó, a saber, los contenidos de talleres sobre la historia del protagonismo social de las mujeres, el movimiento de mujeres y feminista en Chile a cargo del colectivo feminista autónomo *Las Clorindas*. Esta organización fue creada en 1998 con el objetivo de exigir derechos y construir entre mujeres de sectores populares y de diferentes territorios una nueva sociedad, abiertas al diálogo con otras organizaciones feministas (Ríos et al., 2003, 98).

El libro en su conjunto invita a la lectura, para todo tipo de público, inclusive aquellas mujeres y niñas que no estén familiarizadas con la relevante trayectoria de vida y praxis de Belén de Sárraga (Valladolid, 1873 - México D.F., 1951). El texto se divide en tres capítulos: el primero denominado "Vida y pensamiento de una agitadora social". Antivilo reconstruye la vida de la feminista española desde sus primeros años, identifica procesos relevantes sobre su socialización y participación activa en organizaciones republicanas, librepensadores, anticlericales, francmasones y espiritistas. En el transcurso de las páginas se delinea su labor de maestra, periodista y defensora del republicanismo en su tierra natal. El segundo capítulo, denominado "Belén de Sárraga en América Latina: un capítulo en la historia de las mujeres latinoamericanas" tiene como objetivo contextualizar el protagonismo social de las latinoamericanas y el aporte de Belén de Sárraga como defensora de derechos de las mujeres, su permanente lucha anticlerical en un continente colonizado por la espada y la cruz.

El último capítulo nos sitúa en el Chile republicano de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el impacto de la llegada y estadía de Belén de Sárraga en el territorio chileno y su aporte a la consolidación del movimiento de mujeres en Chile. La escritora de este libro entrega información tanto escrita como iconográfica (afiches, artículos de prensa) sobre el origen y las actividades de los denominados "Centro de Mujeres Librepensadoras Belén de Sárraga", instalados en diferentes ciudades del norte, centro y sur chileno.

En general, el texto se puede comprender desde el enfoque de la circulación de ideas transatlánticas, debido a labor de intelectual y política desplegada por Belén de Sárraga en sus viajes desde Europa hacia América Latina. Y, en segundo lugar, se entronca con la historia de los movimientos feministas, en su diversidad y relación con otros movimientos sociales-políticos europeos y latinoamericanos a través de la historia.

La historiadora Julia Antivilo logra construir un relato que capta la trayectoria de esta especie de "intelectual orgánica" -siguiendo los postulados del pensador italiano Antonio Gramsci (Gramsci, 1975, 474)- en cuanto a asumir la tarea de observar, pensar y proponer transformaciones emancipatorias en las prácticas, normas y símbolos patriarcales que afectaban a las mujeres en las sociedades españolas y latinoamericanas.

En el libro se hace un relato detallado de la ruta viajera de Belén de Sárraga por América Latina. Esta feminista y librepensadora española visitó ciudades como Montevideo, Buenos Aires, Ciudad de México, La Habana. Recorrió Brasil, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Costa Rica, Perú, Guatemala, Panamá y Chile. El año 1913 a territorio chileno, estuvo en Iquique, en la zona norte salitrera, en Antofagasta y también en Santiago y Valparaíso.

En dichos países del sur del mundo, realizó desplazamientos en forma transcontinental, se convirtió en una activista propiciadora de la circulación de ideas (Werner and Zimmermann, 2003, 7-36). De acuerdo a los enfoques de la denominada Historia Cruzada, o para otros investigadores Historia Conectada, han sido de gran relevancia los intelectuales profesionales que se insertan en diversas sociedades y culturas como agentes de circulación de ideas, labor que desarrollan a través de conferencias, charlas, entrevistas con medios de comunicación y por cierto, en verdaderas bibliotecas viajeras, trasladando libros, revistas y literatura especializada (Traverso, 2012; Douki y Minard, 2007, 7-22).

La presencia de Belén en su estadía en diferentes localidades visitadas, tanto en grandes ciudades como en enclaves mineros -como los de las salitreras del norte chileno- provocó conmoción pública. Con su expertiz oratoria y carisma, atrajo audiencias no solo femeninas, sino también de numerosos obreros, artesanos y líderes políticos. Por ejemplo, el dirigente fundador del Partido Obrero Socialista en Chile (1912) Luis Emilio Recabarren la legitimó como una gran pensadora y colaboradora de la causa del movimiento obrero mundial, por tal motivo, la invitó a la zona del salitre. Él, además de publicar artículos de Sárraga, escribió sobre ella en *El despertar de los Trabajadores*, periódico obrero fundado en 1912 y administrado por la Sociedad Obrera Cooperativa Tipográfica.

Antivilo destaca el contenido y ambiente que circundaron las diversas conferencias dictadas por la librepensadora Belén de Sárraga, las cuales contaron con una alta convocatoria de mujeres de todos los estratos sociales. Así como era aclamada por su labor en la prensa obrera, los sectores conservadores la criticaron fuertemente por difundir un mensaje que atentaba contra la moral de las mujeres y de la sociedad en su conjunto. La mayor parte de las actividades protagonizadas por la española, culminaron con desfiles y manifestaciones espontáneas, algunas de las cuales concluyeron con desórdenes, como fue el caso de un ataque con piedras a la Catedral de Santiago.

Una de las preguntas que se nos atraviesa durante la lectura de la obra en cuestión es: ¿Cuáles eran las ideas de Belén, que la motivaban a levantar la voz, escribir y moverse como un "torbellino"? En el transcurso de todo el libro referido, se responde

esta interrogante. Sárraga fue influenciada y formada en los pensamientos filosóficos y políticos circulante durante su juventud y madurez, a saber, francmasonismo, anticlericalismo, corrientes espiritistas, y algunas posturas anarquistas. Como librepensadora leyó a Proudhon, Bakunin, Kropotkin, entre otros. Pero también en su afán de buscar respuestas a la condición subordinada de las mujeres a través de la historia, no faltaron entre sus anaqueles, obras de Olimpia Gouges, Madama de Stäel, George Sand y Lousie Michel. Sárraga fue iniciada en la masonería, formando parte de la Logia Severidad, en el año 1896 creó el semanario La Conciencia Libre en Valencia. Y desde el ámbito político se declaró ferviente republicana, federalista (32).

Julia Antivilo, identifica en el capítulo tercero del libro, el impacto directo de las palabras y acciones de Belén de Sárraga en territorios chilenos, dado que en 1913 se crearon los centros femeninos "Belén de Sárraga" en Iquique, en Antofagasta y en Negreiros, dirigidos por Teresa Flores, María Castro, Luisa Zavala, Juana de Guzmán, Adela de Lafferte e Ilis Gaete. Entre 1913 y 1917, estos centros organizaron conferencias, veladas culturales y actos de protesta. Sus objetivos eran la ilustración de las mujeres en el pensamiento científico laico y la erradicación del fanatismo religioso, como vehículos para su emancipación (167). Estas organizaciones tuvieron un marcado carácter reivindicativo, con un discurso feminista, siempre acompañado a un proyecto mayor, el del movimiento obrero. Criticaron el sistema capitalista, pero también el machismo reinante en la sociedad chilena, reconocido en las prácticas discriminatorias y sexistas de sus propios compañeros.

En el último capítulo también se identifica el rol de mentora de Belén de Sárraga, especialmente con la joven Teresa Flores (1890-1950), quien fuera una destacada dirigente chilena con activa participación en las veladas organizadas por el Partido Obrero Socialista (POS). Ella intervino con elocuentes discursos sobre la emancipación de la mujer, así como también por su rol en la creación de organizaciones políticas propias. Tuvo vínculos con líderes obreros y fue compañera de Luis Emilio Recabarren. Cabe destacar que Flores fue la única mujer presente en 1912, en la fundación del POS (195) y la primera mujer en ocupar un cargo directivo en la FOCH (195 y 196).

Julia Antivilo posiciona a la pensadora y activista española, como feminista en tanto teoría y praxis que buscaba la transformación de la condición de las mujeres a través del abandono de toda servidumbre y, por ende, la emancipación de las mujeres del conservadurismo católico que perpetuaba lo patriarcal: "El feminismo para Belén de Sárraga fue más que una corriente de pensamiento, lo concibió como un movimiento social" (43). La historiadora, en este sentido, deja en claro desde las primeras páginas del libro, la presencia histórica de diferentes vertientes del feminismo, con huellas de hibridez en la realidad latinoamericana, donde se han cruzado el liberalismo, socialismo e incluso el anarquismo. Las orgánicas y sustentos ideológicos asumidos por las mujeres, dependieron de su conciencia de clase social, por lo cual las obreras y mujeres populares fueron cercanas a pensamientos anarquistas y socialistas. En tanto, las mujeres provenientes de familias de clase media y de la oligarquía se sintieron cómodas con las corrientes liberales feministas. De allí su adscripción a un feminismo obrero, nutrido por la prensa obrera femenina, que levantó un discurso emancipatorio en clave socialista y anarquista, como fue el caso de periódicos feministas La Alborada y La Palanca, en los

cuales escribieron entre otras, Teresa Flores y Margarita Zamora. En cambio, los círculos de lecturas de las señoras de elite, permitieron la autoeducación como forma de emancipación de los cánones conservadores, al asomarse a lecturas de feministas de mujeres intelectuales europeas y estadounidense.

Esto nos impele a recordar que los feminismos en su doble dimensión, tanto como pensamiento cultural como movimiento político develan las relaciones de dominación en las cuales históricamente han vivido las mujeres. Como pensamiento y acción, se ha preocupado de cuestionar la preeminencia del sujeto universal abstracto (neutral, blanco, adulto, masculino, heterosexual). Por ello, no debemos olvidar que los feminismos son diversos en cuanto a planteamientos. A lo largo de la historia de Occidente las diferentes corrientes de feminismo han sido influenciadas por variados enfoques ideológicos y teóricos, a saber, liberalismo, socialismo, ecologismo, estructuralismo y posestructuralismo, entre otros. A comienzos del siglo XX los diferentes movimientos de mujeres en Europa y EEUU que lucharon contra la opresión de la mujer adoptaron discursos, concepciones valóricas y estrategias liberales que promovieron la reivindicación de derechos de las mujeres en el plano civil y político, destacando el derecho al sufragio. En dicha época también se desarrolló una nueva corriente de feministas socialistas que identificaron la división sexual del trabajo como la causa de la subordinación de las mujeres en el sistema capitalista. Posicionando a las mujeres como verdaderas esclavas de los hombres, concluyendo así que el patriarcado se potenciaba con el capitalismo (De Lauretis, 1991, 245; Philips, 1996, 85).

Es interesante como Antivilo en el primer capítulo identifica las variantes del pensar de la española, pues se planteó firmemente en cuanto a la urgencia de alcanzar la autonomía en lo individual y colectivo entre las mujeres y, por ende, de levantar organizaciones propias. No obstante, ella no descartó las alianzas con hombres, como estrategia de lucha para no abandonar las estrategias de unión en pos de "dignificar los pueblos" (44).

En definitiva, el libro de Julia Antivilo posiciona pensamientos y trayectorias de vida de una gran librepensadora feminista que nos sigue interrogando hasta el presente, sobre temas como la necesaria autonomía de las mujeres dada la fuerte impronta de socialización conservadora de género, instalada en parte por la iglesia católica con sus indelebles marcas en cuerpos y mentes de las mujeres en Latinoamérica.

Bibliografía.

De Lauretis, Teresa. "Estudios feministas/estudios críticos: problemas, conceptos y contextos", en Ramos Carmen (Comp.). *El género en perspectiva: de la dominación universal a la representación múltiple*, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1991. pp. 231-278.

Douki, Caroline. y Minard, Philippe. Histoire globale, histoires connectées: un changement d'échelle historiographique?" *Revue d'Histoire moderne et contemporaine*, N°54-54 (2007): 7-22

Kirkwood Julieta. *Ser política en Chile, Las feministas y los partidos*. Santiago: FLACSO, 1986.

Philips, Anne. 1996 "¿Deben las feministas abandonar la democracia liberal?", en Castell Carme. (Comp.), *Perspectivas feministas en teoría política*, Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica, 79-97.

Ríos, Marcela., Godoy, Lorena et. alt. *¿Un nuevo silencio feminista? La transformación de un movimiento social en el Chile posdictadura*. Santiago: CEM, 2003.

Traverso, Enzo. *La historia como campo de batalla*, México: F.C.E., 2012.

Werner, Michael et Zimmermann, Bénédicte. "Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité". *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, Vol.1, 58e année, (2003): 7-36.